







## V. Ejemplo del Libro 10 de las Confesiones de San Agustín.

- A. Alejarse de Dios.
1. "Estaba atormentado, reprochándome a mí mismo más amargamente que nunca mientras torcía y giraba mi cadena. Tenía la esperanza de que mi cadena se rompiera de una vez por todas, porque ahora era solo una cosa pequeña... Y tú, oh Señor, nunca dejaste de velar por mi corazón secreto. En tu severa misericordia me azotaste con el flagelo gemelo del miedo y la vergüenza ..."
  2. San Agustín se aleja de Dios, todavía apegado a su pecado. Quiere ser libre pero no puede. Dios lo azotó "con el azote gemelo del miedo y la vergüenza". Esa fue la misericordia de Dios.
  3. Empieza a volverse hacia Dios. Cuando se vuelve, Dios comienza a consolarlo.
- B. Dirigirse hacia Dios.
1. "Pero a estas alturas ... había vuelto mis ojos hacia otra parte, y mientras estaba allí temblando ante la barrera, al otro lado podía ver la casta belleza de la Continencia en toda su alegría serena e inmaculada, mientras ella, modestamente, me hacía señas para cruzar y vacilar ahora más."
  2. Cuando San Agustín se dirige a Dios en oración, Dios le da una visión interior de esperanza para ayudarlo y permitirle entregarse. En su visión, la Señora Continencia le da valor. Inmediatamente después de este suceso está el famoso pasaje: ¡Toma y lee!

## VI. Tercera Regla: Consolación Espiritual

- A. Para las personas que se dirigen hacia Dios, Dios obra a través de la consolación espiritual (movimiento edificante del corazón).
- B. "Tercera Regla. La tercera regla es sobre la consolación espiritual. Lo llamo consolación cuando se produce en el alma algún movimiento interior, a través del cual, el alma llega a inflamarse de amor a su Creador y Señor, y, en consecuencia, cuando no se puede amar ninguna cosa creada sobre la faz de la tierra en sí misma, sino solo en el Creador de todas ellas. Lo mismo cuando derrama lágrimas que mueven al amor de su Señor, ya sea por el dolor de los propios pecados, o por la pasión de Cristo nuestro Señor; o por otras cosas directamente ordenadas a su servicio y alabanza. Finalmente, llamo consolación a todo aumento de esperanza, fe y caridad y a toda alegría interior que llama y atrae

a las cosas celestiales y a la salvación del alma, tranquilizándola y dándole paz en su Creador y Señor." (316)

- C. El consuelo espiritual siempre viene de Dios. Un movimiento edificante de varios tipos que me acerca a Dios y me ayuda a seguirlo en la vida.
- D. Note las palabras y cómo todas estas son palabras afectivas. Estos movimientos edificantes vienen en varios grados e intensidad.
- E. Un ejemplo de Santa Teresa de Lisieux.
  - 1. Ver a la gallina protegiendo a sus polluelos bajo sus alas (consuelo no espiritual) la lleva a recordar las Escrituras y reconocer la ternura y protección de Dios hacia ella (consuelo espiritual).
  - 2. La consolación no espiritual puede conducir a la consolación espiritual. Asimismo, la desolación no espiritual puede conducir a la desolación espiritual.

### VII. Cuarta Regla: Desolación Espiritual

- A. Para las personas que se dirigen hacia Dios, el enemigo obra tratando de frenarlas y evitar que avancen mediante la desolación espiritual.
- B. "Cuarta Regla. La cuarta regla es la de la desolación espiritual. Llamo desolación a todo lo contrario a la tercera regla, como lo son la oscuridad del alma, la perturbación en ella, los movimientos hacia las cosas bajas y terrenales, la inquietud por diversas agitaciones y tentaciones, el movimiento hacia la falta de confianza, sin esperanza, sin amor, y el encontrarse a sí mismo totalmente perezoso, tibio, triste, y como si estuviera separado del Creador y Señor de uno. Porque, así como la consolación es contraria a la desolación, del mismo modo los pensamientos que provienen de la consolación son contrarios a los pensamientos que provienen de la desolación".
- C. La desolación es exactamente lo opuesto al movimiento de consolación. La desolación es obra del enemigo.
  - 1. Todos experimentamos desolación espiritual a veces. Si no se controla, puede ser un gran obstáculo en nuestra vida espiritual.
  - 2. Distinguir la desolación espiritual (un movimiento del enemigo) de la depresión psicológica (no espiritual, segundo nivel del corazón). Distinguir entre consolación y desolación espiritual y no espiritual.



confesarse. Estas propuestas son las guías para superar las dificultades.

- B. Cuando se esté en desolación espiritual o se presente una tentación, es útil decírselo a la persona adecuada, por ejemplo, un buen amigo espiritual que conoce la vida espiritual (Decimotercera Regla).

## Enseñanza 4: El Texto de la Primera a la Cuarta Reglas

Reglas para tomar conciencia y comprender, en cierta medida, los diferentes movimientos que se provocan en el alma, los buenos, para recibirlos, y los malos, para rechazarlos. Y estas reglas son más propias de la primera semana.

1. Primera regla. La primera regla: en las personas que van de pecado mortal en pecado mortal, el enemigo suele estar acostumbrado a proponerles placeres aparentes, llevándolos a imaginarse los deleites y placeres sensuales para retenerlos más y hacerlos crecer en sus vicios y pecados. En estas personas, el buen espíritu usa un método contrario, picando y mordiendo sus conciencias a través de su poder racional del juicio moral.

2. Segunda regla. La segunda regla: en las personas que continúan purificando intensamente sus pecados y elevándose de bien en mejor en el servicio de Dios nuestro Señor, el método es contrario al de la primera regla. Pues entonces es propio del espíritu maligno morder, entristecer y colocar obstáculos, inquietando con falsas razones, para que la persona no avance. Y es propio del buen espíritu dar coraje y fuerza, consuelos, lágrimas, inspiraciones y tranquilidad, aliviando y quitando todos los obstáculos, para que la persona avance en el bien.

3. Tercera regla. La tercera regla es sobre la consolación espiritual. Lo llamo consolación cuando se produce en el alma algún movimiento interior, a través del cual, el alma llega a inflamarse de amor a su Creador y Señor, y, en consecuencia, cuando no puede amar ninguna cosa creada sobre la faz de la tierra en sí misma, sino solo en el Creador de todas ellas. Lo mismo cuando derrama lágrimas que mueven al amor de su Señor, ya sea por el dolor de los propios pecados, o por la pasión de Cristo nuestro Señor, o por otras cosas directamente ordenadas a su servicio y alabanza. Finalmente, llamo consolación a todo aumento de esperanza, fe y caridad, y a toda alegría interior que llama y atrae a las cosas celestiales y a la salvación del alma, tranquilizándola y dándole paz en su Creador y Señor.

4. Cuarta regla. La cuarta regla es la de la desolación espiritual. Llamo desolación a todo lo contrario a la tercera regla, como lo son la oscuridad del alma, la perturbación en ella, los movimientos hacia las cosas bajas y terrenales, la inquietud por diversas agitaciones y tentaciones, movimiento hacia la falta de confianza, sin esperanza, sin amor, y el encontrarse a uno mismo, totalmente perezoso, tibio, triste, y como si estuviera separado del Creador y Señor de uno. Porque, así como la consolación es contraria a la desolación, del mismo modo los pensamientos que provienen de la consolación son contrarios a los pensamientos que provienen de la desolación.

#### Enseñanza 4: Citas de la carta de San Ignacio a Sor Teresa Rejadell

1. "Llamaré su atención brevemente sobre dos lecciones que nuestro Señor generalmente da o permite. Uno de ellos lo da, el otro lo permite. El primero es una consolación interior que echa fuera todo malestar y atrae al completo amor al Señor.... En una palabra, cuando esta divina consolación está presente, todas las pruebas son placenteras y todo cansancio descansa. El que avanza con este fervor, calidez y consolación interior, encuentra ligera y dulce toda carga en cada penitencia o camino, por grande que sea. Esta consolación señala y abre el camino a seguir y el camino que debemos evitar. No se queda siempre con nosotros, pero siempre nos acompañará en el camino en los momentos que Dios designe. Todo esto es para nuestro progreso".
2. "Pero cuando falta esta consolación, sale a la luz la otra lección. Nuestro antiguo enemigo pone todos los obstáculos posibles para desviarnos del camino por el que hemos entrado. Se sirve de todo para fastidiarnos, y todo lo de la primera lección se invierte. Nos encontramos tristes, sin saber por qué. No podemos orar con devoción, ni contemplar, ni siquiera hablar o escuchar las cosas de Dios con gusto o deleite interior alguno. No solo esto, sino que, si ve que somos débiles y estamos muy humillados por estos pensamientos dañinos, continúa sugiriendo que estamos completamente olvidados por Dios nuestro Señor, y nos lleva a pensar que estamos bastante separados de él y que todo lo que hemos hecho y todo lo que deseamos hacer es completamente inútil. Por tanto, se esfuerza por llevarnos a un estado de desánimo generalizado.... Por eso es necesario que tomemos conciencia de nuestro oponente".

## Talk 4: Discussion Questions

1. Movements in the soul come from 3 places: God, the enemy, or myself. Give an example of one or more of these movements.
2. St. Ignatius' Introduction to the Rules of Discernment says, "Rules for becoming aware and understanding to some extent the different movements which are caused in the soul, the good, to receive them, and the bad to reject them." Describe each of these three steps in your own words (to become aware, to understand, and to respond).
3. Share an example of a time when God opened your eyes "a little" to become aware and understand a movement in your soul. How did you respond?
4. St. Augustine said, "You were within; I was without." We are invited to live within, to live with Jesus in our hearts. What are some things that keep you on the outside?
1. St. Ignatius described two possible movements – persons moving away from God, and persons moving toward God. For persons moving away from God (First Rule), how does the enemy work? How does God work?
2. For persons moving toward God (Second Rule), how does the enemy work? How does God work?
3. In the Third and Fourth Rules, St. Ignatius defines spiritual consolation and desolation. How has this teaching made you aware of experiences of consolation and desolation in your life? (The St. Thérèse of Lisieux example illustrates how God can use simple things in life such as a hen with her chicks.)
4. Bishop Cozzens commented that we all experience the ups and downs of spiritual consolation and spiritual desolation throughout our lives. What are the two brief examples Bishop Cozzens gave at the end of his talk to combat spiritual desolation?
5. This teaching covered the first four of the fourteen rules for discernment of spirits given by St. Ignatius. How could you continue to learn more about these rules for your spiritual journey?

### Semana 4: Preguntas de Diálogo

1. Los movimientos del alma provienen de 3 lugares: Dios, el enemigo o yo mismo. Dé un ejemplo de uno o más de estos movimientos.
2. La Introducción de San Ignacio a las Reglas del Discernimiento dice: "Reglas para tomar conciencia y comprender, hasta cierto punto, los diferentes movimientos que se provocan en el alma, los buenos para recibirlos y los malos para rechazarlos". Describa cada uno de estos tres pasos con sus propias palabras (tomar conciencia, comprender y responder).
3. Comparta un ejemplo de un momento en que Dios le abrió los ojos "un poco" para tomar conciencia y comprender un movimiento en su alma. ¿Cómo respondió?
4. San Agustín dijo: "Estabas dentro; Yo estaba sin ti". Estamos invitados a vivir dentro, a vivir con Jesús en nuestro corazón. ¿Cuáles son algunas de las cosas que le mantienen al margen?
5. San Ignacio describió dos posibles movimientos: personas que se alejan de Dios y personas que se acercan a Dios. Para las personas que se alejan de Dios (Primera regla), ¿Cómo actúa el enemigo? ¿Cómo obra Dios?
6. Para las personas que se acercan a Dios (Segunda regla), ¿Cómo actúa el enemigo? ¿Cómo obra Dios?
7. En las Reglas Tercera y Cuarta, San Ignacio define la consolación y la desolación espiritual. ¿Cómo te ha hecho consciente esta enseñanza de experiencias de consolación y desolación en tu vida? (El ejemplo de Santa Teresa de Lisieux ilustra cómo Dios puede usar cosas simples en la vida, como una gallina con sus polluelos).
8. El Padre James Peterson comentó que todos experimentamos los altibajos de la consolación espiritual y la desolación espiritual a lo largo de nuestras vidas. ¿Cuáles son los dos breves ejemplos que dio el Padre Peterson al final de su charla para combatir la desolación espiritual?
9. Esta enseñanza cubrió las primeras cuatro de las catorce reglas para el discernimiento de los espíritus dadas por San Ignacio. ¿Cómo podría seguir aprendiendo más sobre estas reglas para su viaje espiritual?